

El fútbol 9 como alternativa al fútbol 11, a partir del estudio de la utilización del espacio de juego

DANIEL LAPRESA AJAMIL *

Doctor en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Profesor Titular de Escuela Universitaria de la Universidad de La Rioja.

Federación Riojana de Fútbol

JAVIER ARANA IDIAKEZ

Licenciado en Psicología. Especialista en Psicología Deportiva.

Universidad de La Rioja.

Federación Riojana de Fútbol

BELÉN GARZÓN ECHEVARRÍA

Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

Universidad de La Rioja.

Federación Riojana de Baloncesto

Correspondencia con autores/as

* daniel.lapresa@dea.unirioja.es

Resumen

El presente trabajo de investigación pretende demostrar que la actual configuración de la competición existente en la Comunidad Autónoma de La Rioja –entre otras–, en el primer año de la categoría infantil, en relación con el tránsito de la modalidad de fútbol 7 a fútbol 11, presenta diferencias manifiestas que implican un desajuste entre las características del juego y las posibilidades reales del niño. Consecuencia de ello se propone una modalidad intermedia, el fútbol 9 –una alternativa concreta de adaptación dentro de un abanico muy amplio de posibilidades–, en la que el dominio del espacio de juego no muestre diferencias notables en relación con el desarrollo del juego que caracteriza al fútbol 7 y, por lo tanto, suponga una adaptación progresiva del deporte al niño y no del niño al deporte de los mayores.

Palabras clave

Fútbol 9, Adaptación, Deporte, Niño, Metodología observacional.

Abstract

9 football as an adjustment alternative to 11 football, based on the control of the space

The aim of this research work is to show that the current arrangement of football competitions in La Rioja, among other regions, in the first year of the Children's Category in terms of passage from the modality of 7 football to 11 football has some deficiencies that cause a lack of adjustment between the characteristics of football and the real potential of children. Therefore, we propose an interim modality, i.e., 9 football, which would be an actual adjustment alternative within a wide range of possibilities, where the control of the space would not show significant differences in terms of the development of the game that characterizes 7 football and, thus, would imply a progressive adaptation of the game to the children involved rather than an adaptation of children to adult sport.

Key words

9 football, Adaptation, Sport, Children, Observational methodology.

Introducción

La mayoría de especialistas en deporte escolar mantienen el posicionamiento de que el deporte constituye un entorno neutro para la formación, con lo que la influencia de la práctica deportiva en el desarrollo físico, psíquico y social del niño puede ser tanto positiva como negativa. Esta influencia va a depender de la orientación que den a la práctica deportiva federativos, directivos, entrenadores, padres, etc. (Cruz, Boixadós, Torregosa y Mimbreno, 1996). En otras palabras, la repercusión en el niño de su práctica deportiva va a estar ligada al comportamiento de los adultos.

Según Lapresa, Arana y Ponce de León (1999) todo adulto implicado en el deporte escolar debe tener clara la diferencia entre una orientación formativa y una orientación de resultado de la práctica deportiva:

- La orientación formativa: busca potenciar en el niño su desarrollo físico-motor –la mejora de sus capacidades físicas y cualidades motrices–, persigue el fortalecimiento de la vertiente psicológica –desarrollo de la autoestima, tolerancia a la frustración a través de la derrota–, así como el desarrollo de habilidades sociales –empatía con los

Ciclo	Curso/Edad	Categoría deportiva	Modalidad futbolística
1.º Ciclo de Primaria	1º y 2º / 6-8 años	Pre-benjamín	F-5
2.º Ciclo de Primaria	3º y 4º / 8-10 años	Benjamín	F-5
3.º Ciclo de Primaria	5º y 6º / 10-12 años	Alevín	F-7
1.º Ciclo de Secundaria	1º y 2º / 12-14 años	Infantil	F-11
2.º Ciclo de Secundaria	3º y 4º / 14-16 años	Cadete	F-11

◀ **Tabla 1**
Relación entre escolarización, curso/edad, categoría y modalidad futbolística.

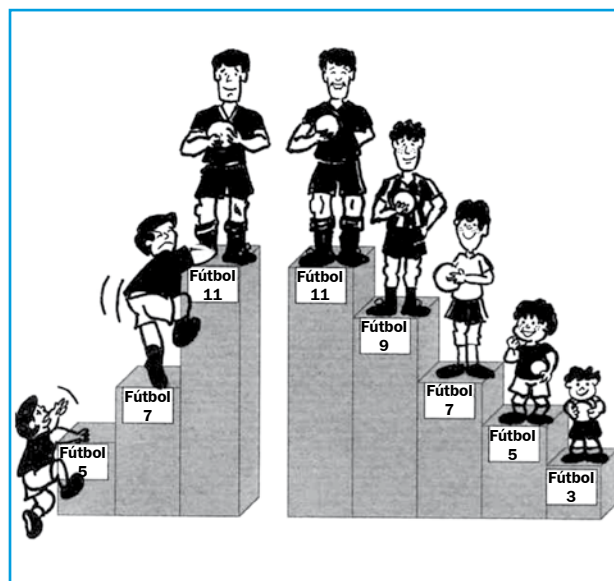
demás, aceptación de normas, sometimiento de los intereses particulares a la voluntad general del equipo-. Con esta perspectiva el deporte escolar, la competición, es un instrumento a través del cual cada uno se supera a sí mismo -más que al adversario-. “Deporte para crecer”.

- La orientación al resultado: persigue la victoria por encima de otro tipo de objetivos formativos. Responde a intereses y prestigio de clubes, colegios y asociaciones. Convierte a la competición deportiva en una práctica elitista y selectiva, para la que tan sólo son aptos los mejores. De esta forma se aleja al niño menos competente de los beneficios que pudiera aportarle una práctica deportiva orientada a la formación. “Deporte para vencer”. “Niños deportistas para prestigio de instituciones”.

Así pues del mero hecho de que los niños participen en actividades deportivas no se desprenden beneficios potenciales para su desarrollo físico, psíquico y social. Si los adultos se deciden a adaptar el deporte al niño -orientación formativa-, éste será un adecuado vehículo de desarrollo integral. Por el contrario, si es el niño el que ha de adaptarse a las exigencias aumentadas del deporte de los mayores probablemente obtendrá de su práctica deportiva más perjuicios que beneficios.

No obstante, hay que señalar que en el deporte base coexisten otras líneas de trabajo. Aquellas que entienden la práctica deportiva como un medio educativo y no como una finalidad en forma de resultado. Una herramienta que ayuda al desarrollo integral de los jóvenes, que entiende el deporte como actividad para crecer. Un entorno donde el niño es el protagonista y no el instrumento del logro de resultados.

Nosotros abogamos por esta línea de trabajo. Estamos preocupados en cómo el deporte puede ayudar a la formación integral de los niños. Creemos que hay mucha labor por realizar. Y parte de ella es adaptar el de-



▲ **Figura 1**
Adaptada a partir de Wein (1994, p. 27).

porte al niño. La presente investigación que presentamos es un ejemplo de nuestra filosofía formativa.

En concreto pretendemos demostrar que la actual configuración de la competición existente en nuestra Comunidad Autónoma, en el primer año de la categoría infantil, en relación con el tránsito de la modalidad de fútbol 7 a fútbol 11, presenta diferencias manifiestas que implican un desajuste entre las características del juego y las posibilidades reales del niño. Fruto de ello proponemos una modalidad intermedia, el fútbol 9 -una alternativa concreta de adaptación dentro de un abanico muy amplio de posibilidades-, en la que la comparativa realizada no muestre diferencias notables en cuanto al desarrollo del juego que caracteriza al fútbol 7 y por lo tanto suponga una adaptación progresiva del deporte al niño y no del niño al deporte de los mayores. (Tabla 1 y figura 1)

Participación	Espacio	Técnica
<ul style="list-style-type: none"> • Predominio de la fuerza sobre la técnica”. • La participación de los niños en el Fútbol 11 se reduce considerablemente. 	<ul style="list-style-type: none"> • La zona donde empiezan las jugadas es la misma zona donde acaban las jugadas. • Los cambios de orientación son escasos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pocos tiros desde fuera del área.

Tabla 2

Principales conclusiones de los expertos respecto al F-11 en el primer año de infantiles.

Para concluir este apartado, decir que las principales razones que nos han animado a realizar este trabajo comparativo entre fútbol 7 (F-7), fútbol 9 (F-9) y fútbol 11 (F-11) son:

- El componente teórico filosófico presente en la literatura relativa a la iniciación deportiva del niño.
- El estudio piloto realizado en relación con el F-9 por Lapresa, Arana y Navajas (2001).
- Las conclusiones obtenidas en las reuniones mantenidas con expertos riojanos del mundo del fútbol. (Tabla 2)

Objetivos

Objetivo general

- Comparar las características del proceso ofensivo en las tres modalidades deportivas (F-7, F-9 y F-11).

Objetivos específicos

- Analizar la utilización del espacio durante la acción ofensiva en las tres modalidades futbolísticas (F-7, F-9 y F-11).

Metodología

Muestra

Para este estudio se han seleccionado los tres primeros equipos clasificados en la competición alevín organizada por la Federación Riojana de Fútbol en la temporada 2003-2004. Realizamos un muestreo intencional puesto que partimos de la premisa de trabajar con lo equipos más cualificados. El muestreo intencional (muestreo por conveniencia), según Anguera, Arnau, Ato, Martínez, Pascual, y Vallejo (1995), es la muestra

que no pretende representar a la población con objeto de generalizar resultados sino obtener más datos para ampliar la información existente.

No obstante, como complemento informativo, podemos decir, haciendo uso de la base de datos de la Federación Riojana de Fútbol, que la muestra representa al 7,69 % de la población riojana que participa en la modalidad F-7 en su último año.

La edad de los sujetos está comprendida entre 11 y 12 años. Es decir, son jugadores que la temporada siguiente competirán en la categoría infantil de primer año. En esta categoría infantil la modalidad de fútbol practicada es el F-11, la misma en la que lo hacen los adultos. Cada equipo está compuesto por un total de 15 jugadores.

Diseño

La metodología seguida es la observacional, que definimos, a partir de Anguera (1988, p. 7), como el *procedimiento encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad manifiesta con su adecuada interpretación, captando su significado, de forma que mediante un registro objetivo, sistemático y específico de la conducta generada de forma espontánea en un determinado contexto, y una vez se ha sometido a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados válidos dentro de un marco específico de conocimiento.*

El diseño empleado en el presente estudio es un diseño observacional. En concreto, el diseño utilizado para este estudio, según Anguera, Blanco y Losada (2001), es puntual de seguimiento intrasacional, nomotético y multidimensional

Procedimiento

Para el desarrollo de este estudio se organizó un torneo triangular durante el mes de Junio de 2004.

Los tres equipos pasaron por las tres situaciones planteadas. Tras disputarse la competición en forma de F-7 y F-9, antes de jugarse la modalidad de F-11, planificamos un día de descanso para evitar la interferencia del posible cansancio acumulado.

Como nuestro estudio se centra en la posible influencia del tamaño del terreno de juego y del número de jugadores en el desarrollo ofensivo del fútbol, se cumplieron los siguientes requisitos de constancia intrasacional: se jugaron en el mismo terreno de juego –campo de fútbol de hierba artificial “Mundial 82”–; entre partido y partido hubo un descanso de 10 minutos; la duración de cada partido fue de 20 minutos; los encuentros comenzaron a la misma hora; los jugadores fueron los mismos para las tres modalidades deportivas; los entrenadores de cada equipo fueron los instructores en las tres modalidades de fútbol; el árbitro fue el mismo para todos los partidos y el tamaño de balón para las modalidades de F-7, F-9 y F-11 fue el nº 4 –categoría alevín–.

Antes del comienzo de los partidos se dividió el terreno de juego por medio de conos y piezas de goma.

Instrumento de observación

El instrumento es una combinación de formatos de campo y sistema de categorías. A partir de Real Federación Española de Fútbol (1996, 2000 y 2004); Ardá (1998); Ardá y Anguera (1999); Anguera, Blanco, Losada, Ardá, Camerino, Castellano, y Hernández (2003) y Anguera, Blanco, Losada, Ardá, Camerino, Castellano, Hernández y Jonsson (2004), Lapresa, Arana, Carazo y Ponce de León, A. (2002) elaboramos los criterios vertebradores que se expresan en la *tabla 3*.

Bajo los criterios 1, 2, 4, 5, 7, 8 y 9 se han anidado sistema de categorías porque cumplen las condiciones de exhaustividad y mutua exclusividad.

Los criterios 3 y 6 corresponden a una estructura de formatos de campo, dado que no existe un conjunto cerrado de posibilidades de codificación. (*Tabla 4*)

Registro y codificación

Todo el registro se ha realizado a partir del análisis de las cintas grabadas. La imagen registra la evolución espacial del juego siguiendo, en todo momento, al jugador portador del balón y su actuación sobre el mismo.

Criterios vertebradores

1. Modalidad.
2. Posesión del balón.
3. Jugadas.
4. Zona de inicio de la jugada.
5. Zona de finalización de la jugada.
6. Zona de desarrollo de la jugada.
7. Forma de inicio de la jugada.
8. Forma de finalización de la jugada.
9. Acciones tácticas.

Tabla 3

Criterios vertebradores del instrumento de observación.

Se filmaron nueve partidos. Los tres primeros correspondían a la modalidad de F-7, los tres siguientes de F-9 y los tres últimos a la modalidad de F-11. La filmación de todos los partidos se realizó con la misma cámara, situada sobre un andamio. Este andamio estaba ubicado en una banda, en el centro del campo.

Se analizaron los 10 primeros minutos de cada partido. En total se han analizado 30 minutos de juego de cada modalidad.

La visualización de las imágenes se realizó por medio del programa informático Adobe Première Pro. Este programa permite realizar la captura y reproducción de las imágenes de video.

Cada encuentro se codificó por un grupo de tres observadores entrenados específicamente para este estudio. El control de la calidad del dato se efectuó cualitativamente mediante la modalidad de concordancia por consenso, que como señalan Anguera, Blanco, Losada, y Hernández (2000), cuenta cada vez con mayor protagonismo en metodología observacional. Mediante esta modalidad se persigue lograr el acuerdo entre observadores antes del registro –y no después como corresponde en los diferentes coeficientes a los que da lugar la forma cuantitativa–, lo cual puede lograrse siempre que se disponga de la grabación de la conducta como es nuestro caso.

Por último señalar que para el análisis estadístico de los datos se empleó el programa informático SPSS, versión 11.0. Los resultados obtenidos a partir de dicho análisis se presentan en el siguiente apartado.

1. MODALIDAD

- **S:** Fútbol con siete jugadores
- **N:** Fútbol con nueve jugadores
- **O:** Fútbol con once jugadores

2. POSESIÓN DEL BALÓN

- **P:** Posesión por equipo observado
- **PC:** Posesión por equipo contrario
- **Inob:** Inobservabilidad. Falta de perceptividad

3. JUGADA

- No está en juego: existe una interrupción reglamentaria, marcada por el árbitro
- Está en juego: el balón está en posesión de uno u otro equipo

4. ZONA DE INICIO DE LA JUGADA

Sentido del ataque →

Zona de seguridad izquierda (Zona 1)	Zona de creación izquierda –campo propio– (Zona 4a)	Zona de creación izquierda –campo rival– (Zona 4b)	Zona de definición izquierda (Zona 7)
Zona de seguridad central (Zona 2)	Zona de creación central –campo propio– (Zona 5a)	Zona de creación central –campo rival– (Zona 5b)	Zona de definición central (Zona 8)
Zona de seguridad derecha (Zona 3)	Zona de creación derecha –campo propio– (Zona 6a)	Zona de creación derecha –campo rival– (Zona 6b)	Zona de definición derecha (Zona 9)

SECTORES

Sentido del ataque →

SECTOR DE SEGURIDAD	SECTOR DE CREACIÓN (CAMPO PROPIO)	SECTOR DE CREACIÓN (CAMPO RIVAL)	SECTOR DE DEFINICIÓN
---------------------	--------------------------------------	-------------------------------------	----------------------

CORREDORES

Sentido del ataque →

CORREDOR IZQUIERDO
CORREDOR CENTRAL
CORREDOR DERECHO

Tabla 4

Descripción de los criterios del instrumento de observación.

5. ZONA DE FINALIZACIÓN DE LA JUGADA

Sentido del ataque →

Zona de seguridad izquierda (Zona 1)	Zona de creación izquierda –campo propio– (Zona 4a)	Zona de creación izquierda –campo rival– (Zona 4b)	Zona de definición izquierda (Zona 7)
Zona de seguridad central (Zona 2)	Zona de creación central –campo propio– (Zona 5a)	Zona de creación central –campo rival– (Zona 5b)	Zona de definición central (Zona 8)
Zona de seguridad derecha (Zona 3)	Zona de creación derecha –campo propio– (Zona 6a)	Zona de creación derecha –campo rival– (Zona 6b)	Zona de definición derecha (Zona 9)

6. ZONA DE DESARROLLO DE LA JUGADA

Sentido del ataque →

Zona de seguridad izquierda (Zona 1)	Zona de creación izquierda –campo propio– (Zona 4a)	Zona de creación izquierda –campo rival– (Zona 4b)	Zona de definición izquierda (Zona 7)
Zona de seguridad central (Zona 2)	Zona de creación central –campo propio– (Zona 5a)	Zona de creación central –campo rival– (Zona 5b)	Zona de definición central (Zona 8)
Zona de seguridad derecha (Zona 3)	Zona de creación derecha –campo propio– (Zona 6a)	Zona de creación derecha –campo rival– (Zona 6b)	Zona de definición derecha (Zona 9)

7. FORMA DE INICIO DE LA JUGADA

- Recuperación
- Interrupción reglamentaria

8. FORMA DE FINALIZACIÓN DE LA JUGADA

- Interceptación
- Interrupción reglamentaria

9. ACCIONES TÁCTICAS

- Cambio de orientación
 - C.O. Circulación
 - C.O. Golpeo

▲
Tabla 4 (continuación)
Descripción de los criterios del instrumento de observación.

Jugadas que se inician en:									
		Campo propio		Sector seguridad		Corredor central		Zona	
Modalidades estudiadas	P.	Nivel de significación (n.s.)		P.	n.s.	P.	n.s.	P.	n.s.
F-7	73,1 %	No significativo (No sig.)		42,3 %	No sig.	48,1 %	No sig.	25 % en la zona 2	
F-9	57,4 %			32,4 %		39,7 %		19,1 % en la zona 2	

Tabla 5

Porcentaje de las jugadas que se inician en el área del terreno de juego y comparación estadística entre F-7 y F-9.

Jugadas que se inician en:									
		Campo propio		Sector seguridad		Corredor central		Zona	
Modalidades estudiadas	P.	n.s.		P.	n.s.	P.	n.s.	P.	n.s.
F-7	73,1 %	Sí significativo (Sí sig.) (0,008)		42,3 %	Sí sig. (0,021)	48,1 %	No sig.	25 % en la zona 2	
F-11	48,3 %			29,3 %		27,6 %		19 % en la zona 7	

Tabla 6

Porcentaje de las jugadas que se inician en el área del terreno de juego y comparación estadística entre F-7 y F-11.

Resultados

Una vez registrados y codificados los datos obtenidos mediante el instrumento de observación hemos de comprobar si muestran alguna pauta significativa que nos permita extraer conclusiones veraces para nuestro estudio comparativo.

De cara al análisis estadístico de los datos hemos recurrido a las llamadas *pruebas de significación*, que permiten determinar si existe relación entre variables. En concreto hemos recurrido a las pruebas de significación estadística “chi” cuadrado de Pearson, ya que los datos estudiados son cualitativos (Amón, 2000).

Análisis de la utilización del espacio en relación al inicio de la jugada en las tres modalidades futbolísticas (tablas 5 y 6)

Por el momento, tan sólo podemos afirmar que en el F-7 y en el F-9, se produce una mayor cantidad de

jugadas que tienen su origen en el campo propio y en la modalidad de F-11 la tendencia del origen de las jugadas es en el campo rival.

Por otra parte, tanto en el F-7 como en el F-9, existe una mayor tendencia a iniciar la jugada en el sector seguridad; sin embargo, en el F-11 la tendencia a iniciar las jugadas es pareja tanto en el sector seguridad como en el sector definición.

Asimismo en el F-7 y en el F-9, existe una mayor tendencia a iniciar la jugada en el corredor central. Por su parte en el F-11 la tendencia de inicio de las jugadas es por banda.

En cuanto a la zona en la que se inician las jugadas, tanto en el F-7 como en el F-9, existe una mayor tendencia a iniciar la jugada en la Zona 2. No obstante en el F-11 la zona de inicio de jugada predominante es la Zona 7. La anterior afirmación se sustenta en la dificultad del equipo que posee la pelota de dominar el espacio de juego cuando es presionado por el equipo

contrario, constatándose excesivas dificultades para sacar el balón de forma controlada de la zona en la que se ha robado.

Estos datos deberán ser corroborados en el siguiente análisis en relación a la finalización de las jugadas en las tres modalidades futbolísticas.

Análisis de la utilización del espacio en relación a la finalización de las jugadas en las tres modalidades futbolísticas (tablas 7 y 8)

En F-7 y F-9 se tiende a finalizar la jugada en campo contrario y a iniciarla en campo propio (comentado en el apartado anterior). Esta tendencia nos permite constatar como, tanto en el F-7 como en el F-9, se produce una progresión espacial del juego desde el campo propio hacia el campo rival.

Sin embargo, en el F-11 el campo en el que se tienden a finalizar las jugadas -el campo rival-, coincide con el campo en el que se tienden a iniciar. Esta evidencia nos permite anticipar la mayor dificultad que implica para el niño de esta categoría el dominio del largo del espacio de juego de F-11 en relación con la modalidad propuesta, el F-9.

Tanto en F-7 como en el F-9 las jugadas tienden a finalizar en el sector definición. Si añadimos esta información a la elevada en el anterior bloque de resultados obtenemos la tendencia a iniciar las jugadas en el sector seguridad y a finalizarlas en el sector definición, lo que nos muestra indicios de la capacidad del niño de abarcar el campo a lo largo en estas dos modalidades futbolísticas, F-7 y F-9.

Sin embargo, en el F-11 se tiende a iniciar y a finalizar la jugada en el mismo sector: el de definición. Así pues, mientras en las modalidades de F-7 y F-9 se progresaba en profundidad en el terreno de juego, en el F-

Modalidades estudiadas	Jugadas que finalizan en:							
	Campo rival		Sector definición		Corredor central		Zona	
	P.	n.s.	P.	n.s.	P.	n.s.	P.	n.s.
F-7	84,6 %	Sí sig. (0,049)	48,1 %	No sig.	55,8 %	No sig.	38,5 % en la zona 8	No sig.
F-9	69,1 %		47,1 %		42,6 %		26,5 % en la zona 8	

Tabla 7
Porcentaje de las jugadas que finalizan en el área del terreno de juego y comparación estadística entre F-7 y F-9.

Modalidades estudiadas	Jugadas que finalizan en:							
	Campo rival		Sector definición		Corredor central		Zona	
	P.	n.s.	P.	n.s.	P.	n.s.	P.	n.s.
F-7	84,6 %	No sig.	48,1 %	Sí sig. (0,009)	55,8 %	Sí sig. (0,015)	38,5 % en la zona 8	Sí sig. (0,013)
F-11	70,7 %		58,6 %		29,3 %		27,6 % en la zona 7	

Tabla 8
Porcentaje de las jugadas que finalizan en el área del terreno de juego y comparación estadística entre F-7 y F-11.

11 la tendencia es a iniciar la jugada en el mismo sector en el cual se perdió la posesión con anterioridad. Este dato contribuye a reforzar la hipótesis de que el niño de la categoría estudiada posee dificultades manifiestas a la hora de dominar el espacio de juego reglamentario de la modalidad de F-11.

En las tres modalidades futbolísticas estudiadas se tiende a finalizar la jugada en el mismo corredor en el que se tiende a iniciar. No obstante, mientras que en el F-7 y en el F-9 la tendencia de inicio y finalización coincide en el corredor central, en el F-11 la tendencia de inicio y finalización de la jugada tiene lugar en los corredores laterales.

Teniendo en cuenta que el propósito del juego radica en finalizar la jugada en la portería contraria -ubicada en el corredor central-, tal y como se consigue en las modalidades de F-7 y F-9, se evidencia a partir de los porcentajes obtenidos la dificultad que posee el niño en la modalidad de F-11 para alcanzar dicho objetivo.

Esta idea se ve reforzada en el análisis de la zona en la que finalizan las jugadas. Se observa que en el F-7 y en el F-9 la zona predominante de finalización se produce en la Zona 8 -zona de la portería contraria-; mientras que en el F-11 la mayoría de las acciones finalizan en la zona 7. Este dato constata la dificultad que encuentra el niño, en la modalidad de F-11, en alcanzar la Zona 8 cuando parte con el balón controlado de las zonas encuadradas en un corredor de banda.

En resumen, si relacionamos las zonas en las que se tiende a finalizar la jugada con aquellas en las que se tiende a iniciar, podemos afirmar que la tendencia en las modalidades de F-7 y de F-9 es a iniciar la jugada en la zona perteneciente a la portería propia y atravesar todo el largo del campo para finalizar en la zona que alberga la portería contraria. Sin embargo, en el F-11 coinciden las tendencias predominantes de finalización y de inicio de jugada en la Zona 7.

Análisis de la profundidad de las jugadas en las tres modalidades futbolísticas

(tablas 9 y 10)

Podemos observar en los resultados anteriormente expuestos que, en las tres modalidades futbolísticas presentadas, los porcentajes de jugadas que iniciando en el sector seguridad consiguen pasar el sector creación campo propio, llegar al sector creación campo rival, alcanzar el sector definición y penetrar en la zona de definición central -Zona 8-, disminuyen paulatinamente.

De la comparativa realizada se desprende como evidencia, la mayor profundidad del juego de las modalidades de F-7 y F-9 en relación con la modalidad de F-11. La modalidad en la que el niño presenta un mayor dominio de la profundidad del terreno de juego es la de F-7, seguida de la modalidad F-9 que presenta valores más favorables que los del F-11.

De nuevo se refuerza la idea de que en el F-11 los niños encuentran mayores dificultades que en las modalidades de F-7 y F-9 para dominar la profundidad del terreno de juego. Esta dificultad se antoja evidente en el F-11 ante la imposibilidad de lograr el propósito de alcanzar la Zona 8 en todas las jugadas que nacen del sector seguridad.

Análisis de la amplitud de las jugadas en las tres modalidades futbolísticas

Análisis de la amplitud por corredores

(tabla 11)

Del análisis de este apartado se desprende que tanto en el F-7 como en el F-9, hay una mayor tendencia a utilizar en su totalidad la amplitud del campo, mientras que en el F-11 son representativas las jugadas que inician y finalizan en la misma banda.

Si añadimos este argumento a la evidencia ya referenciada, fruto del análisis relacional de la tendencia de inicio y finalización de la jugada, de que en el F-11 la tendencia predominante es a iniciar y finalizar la jugada en los corredores laterales, conseguimos reforzar el mayor impedimento que supone para el niño dotar de amplitud el juego de la modalidad de F-11 en relación con el de las modalidades de F-9 y F-7.

Análisis de la amplitud por cambios de orientación

(tabla 12)

A pesar de que, cuantitativamente, las modalidades de F-9 y de F-11 presentan la misma tendencia a registrar cambios de orientación en su desarrollo, desde el punto de vista cualitativo sí que se producen diferencias llamativas entre los cambios de orientación con circulación que caracterizan ambas modalidades. Y es que el porcentaje de cambios de orientación con circulación que consiguen cumplir el objetivo de hacer bascular al equipo contrario desde un corredor lateral al corredor lateral contrario para finalmente adentrarse en la zona de meta -Zona 8-, es drásticamente inferior en el F-11 (16,70%), que en el F-9 (50%).

Modalidades estudiadas	Análisis de las jugadas que se inician en el sector seguridad y finalizan:			Significación entre las modalidades
	Sector creación campo propio	Sector creación campo rival	Sector definición	
F-7	22,7 %	36,4 %	40,9 %	No hay diferencias significativas entre F-7 y F-9
F-9	42,9 %	28,6 %	28,6 %	
F-11	72,7 %	18,2 %	9,1 %	Hay diferencias significativas entre F-7 y F-11 (n.s. 0,02)

Tabla 9

Porcentaje de jugadas que se inician en el sector seguridad y comparación estadística.

Modalidades estudiadas	Análisis de las jugadas que se inician en el sector seguridad y finalizan en la zona 8	Significación entre las modalidades
F-7	36,4 %	Hay diferencias significativas entre F-7 y F-9 (n.s. 0,03)
F-9	9,1 %	
F-11	0 %	Hay diferencias significativas entre F-7 y F-11 (n.s. 0,01)

Tabla 10

Porcentaje de jugadas que se inician en el sector seguridad y finalizan en la zona 8 y comparación estadística.

Modalidades estudiadas	Jugadas que se inician y se finalizan en el mismo corredor	Significación entre las modalidades
F-7	19,2 %	No hay diferencias significativas entre F-7 y F-9
F-9	30,8 %	
F-11	43,1 %	Hay diferencias significativas entre F-7 y F-11 (n.s. 0,01)

Tabla 11

Porcentaje de jugadas que se inician y se finalizan en el mismo corredor y comparación estadística.

Modalidades estudiadas	Jugadas en las que se producen cambios de orientación	Jugadas en las que se producen cambios de orientación y que finalizan en la zona 8	Significación entre las modalidades
F-7	50 %	66,7 %	No hay diferencias significativas entre F-7 y F-9
F-9	25 %	50 %	
F-11	25 %	16,7 %	No hay diferencias significativas entre F-7 y F-11

Tabla 12

Porcentaje de jugadas que se inician y se finalizan en el mismo corredor y comparación estadística.

A partir del anterior enunciado, podemos afirmar que la calidad de los cambios de orientación que tienden a producirse en el F-11 es inferior a la de los cambios de orientación que caracterizan al F-9, lo que contribuye a resaltar la mayor adecuación que la modalidad intermedia propuesta oferta al niño de la categoría estudiada de cara a dotar de amplitud su juego en comparación con las posibilidades que, al respecto, ofrece la modalidad adulta de F-11.

Conclusiones

A continuación, fruto del análisis de los criterios para satisfacer los objetivos del estudio, pasamos a exponer las conclusiones que rubrican el presente trabajo de investigación:

- En cuanto al dominio del niño del terreno de juego en su doble vertiente, profundidad y amplitud, decir que la propuesta de fútbol 9 se constituye como alternativa más adaptada al niño que el fútbol 11. Esto ha sido demostrado en el análisis de la utilización del espacio en sus cuatro grandes apartados.

Esta evidencia nos permite enunciar la siguiente conclusión final:

- La propuesta de fútbol 9 reduce las dificultades que el niño encuentra para adaptarse a la práctica futbolística del fútbol 11, por lo que la modalidad de fútbol 9 es más apropiada para el niño en la muestra y condiciones referenciadas.

Estas conclusiones nos han permitido recomendar esta modalidad para el primer año de la categoría infantil en La Rioja. De hecho, en la temporada 2005/2006 se ha iniciado de forma pionera en España la modalidad de fútbol 9 en el seno de la competición organizada por la Federación Riojana de Fútbol.

Esperamos haber contribuido, de alguna manera, a una futura práctica del fútbol de base más adaptada y adecuada a las posibilidades del niño, e insistimos en la necesidad de profundizar en este tipo de estudios para lograr que el deporte sea un instrumento formativo.

Bibliografía

- Amón, J. (2000). *Estadística para psicólogos*. Vol nº 2. Madrid: Pirámide.
- Anguera, M. T. (1988). *Observación en la escuela*. Barcelona: Graó.
- Anguera, M. T., Arnau, J., Ato, M., Martínez, R., Pascual, J. y Vallejo, G. (1995). *Métodos de Investigación en Psicología*. Madrid: Síntesis.
- Anguera, M. T.; Blanco, A.; Losada, J. y Hernández, A. (2000). La metodología observacional en el deporte: conceptos básicos. *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 5 (24). <http://www.efdeportes.com>
- Anguera, M. T., Blanco, A. y Losada, J.L. (2001). Diseños observacionales, cuestión clave en el proceso de la metodología observacional. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 3 (2), 135-160.
- Anguera, M.T., Blanco, A., Losada, J.L., Ardá, T., Camerino, O., Castellano, J. y Hernández Mendo, A. (2003). Instrumento de codificación y registro de la acción de juego en fútbol (SOF-1). *Revista Digital de la Universidad de Extremadura*.
- Anguera, M. T., Blanco Villaseñor, A., Losada, J. L., Ardá, T., Camerino, O., Castellano, J., Hernández Mendo, A. y Jonsson, G. (2004). *SOF-4: Instrumento de registro y codificación en el fútbol. Presentación Multimedia*. II Buenos Aires: Congreso Internacional de Actualización en Psicología del Deporte.
- Ardá, A. (1998). *Análisis de patrones en fútbol a 7*. Tesis Doctoral inédita. La Coruña: Universidad de Coruña.
- Ardá, A. y Anguera, M.T. (1999). Observación de la acción ofensiva en fútbol a 7. Utilización del análisis secuencial en la identificación de patrones de juego ofensivo. En M.T. Anguera, *Observación en deporte y conducta cinético-motriz: Aplicaciones* (pp. 107.128). Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Base de datos de la Federación Riojana de Fútbol. (2004). Logroño: Federación Riojana de Fútbol.
- Cruz, J., Boixadós, M., Torregosa, M. y Mimbrero, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo?: Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del deporte* (9-10), 111-132.
- Lapresa, D., Arana, J. y Ponce de León, A. (1999). *Orientaciones educativas para el desarrollo del deporte escolar*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Lapresa, D., Arana, J. y Navajas, R. (2001). La alternativa del fútbol 9 en el primer año de infantiles: una propuesta ante el fútbol 11. *Revista el Entrenador Español*, (88), 34-41.
- Lapresa, D., Arana, J., Carazo, J. y Ponce de León, A. (2002). *Orientaciones educativas para el desarrollo del fútbol juvenil*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Real Federación Española de Fútbol. (1996). *Técnica individual y colectiva*. Madrid: Real Federación Española de Fútbol.
- Real Federación Española de Fútbol. (2000). *Táctica y sistemas de juego*. Madrid: Real Federación Española de Fútbol.
- Real Federación Española de Fútbol. (2004). *Reglas de Juego*. Madrid: Real Federación Española de Fútbol.
- Wein, H. (1994). *Fútbol a la medida del niño*. Madrid: CEDIF.